CARMEN VELAYOS CASTELO

ESCRITO POR GEMMA ELIZABETH PÉREZ CUÉLLAR

¿Es la "verdadera" sostenibilidad una utopía? ¿Por qué es tan complicado definir de manera precisa y llevar a la práctica los conceptos de sostenibilidad y desarrollo sostenible? Estas y otras preguntas se plantea la **Dra. Carmen Velayos Castelo**, de la Universidad de Salamanca, España, quien desde joven se interesó por los aportes de la filosofía a los debates contemporáneos más relevantes para la sociedad. Es autora de libros como Ética y cambio climático (2008) y La dimensión moral del ambiente natural: ¿necesitamos una nueva ética? (1996), entre otros títulos y artículos relacionados con el tema de investigación Ética Ambiental, en el que es pionera.

¿Por qué es necesario reflexionar en torno al término de sostenibilidad? La Dra. Velayos sostiene que este término suele ser tan ambiguo que puede empatar con muchas interpretaciones, algunas incluso contradictorias entre sí. El desarrollo sostenible se ha vuelto una manera de expresar el deseo universal de vivir mejor (lo que sea que eso signifique) por lo tanto es fácil de adoptar, pero difícil de aplicar. La enorme posibilidad de interpretaciones en contextos diversos puede conllevar a que en la práctica el término se vuelva carente de significado o, peor aún, una estrategia de marketing.

Es necesario el uso de la filosofía práctica para darle sentido a estos conceptos y entender el papel que representan en este objetivo los gobiernos a todos los niveles, los poderes económicos, las organizaciones internacionales, las comunidades locales y los individuos. Para establecer convenciones en torno a estos conceptos es necesario debatirlos no solo entre expertos, sino con participación de la ciudadanía; así como entenderlos como términos prácticos y políticos.

En el Informe Brundtland[2] quizás una de las definiciones más utilizadas, se entiende como desarrollo sostenible aquel que satisface las necesidades de las generaciones actuales sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras. Habría, por supuesto, que definir lo que se entiende

por desarrollo, la manera precisa de definir lo que es una necesidad y puntualizar de quién son las necesidades que se han de proteger. La tarea de llegar a un consenso sobre la mejor definición y crear un plan de acción para llevarlo a la práctica se volvería caótica. Plantea la Dra. Velayos que quizás, en lugar de buscar una definición rígida, convenga establecer los objetivos generales a los que se refiere el concepto (en lo que la mayoría de las interpretaciones coinciden) y establecer mecanismos de acción específicos en diferentes niveles.

Como características generales de la sostenibilidad, se tienen los siguientes ejes de reflexión: Buscar maneras de conciliar la actividad económica con el cuidado del medio ambiente; cuestionar la idea de desarrollo; aprender a poner límites en el consumo de recursos; promover la integración de la economía, el bienestar social y la naturaleza; visibilizar la forma inequitativa, que no es una coincidencia, en la que una minoría de la población consume la mayor parte de los recursos y una gran mayoría son quienes sufren los desastres ambientales; por último, tomar conciencia de una responsabilidad compartida y de un objetivo común.

La principal propuesta y línea de desarrollo de esta investigadora es la Ética Sostenible o Ecoética, que pretende entender a la sostenibilidad como un problema moral, dentro de un marco legal, económico y social. Sugiere entendernos como parte del entorno natural y no solo como parte de una comunidad social y política, tomando conciencia de que todas nuestras experiencias en el contexto social requieren de un sistema biológico que las sustente. “No hay cultura sin naturaleza, ni justicia sin un disfrute equitativo de los recursos naturales que garantizan la buena vida de todos”

Para conocer más sobre ella puedes ver la siguiente entrevista de su visita a la Universidad Autónoma de Aguascalientes:

https://www.youtube.com/watch?v=H90wXydKLEU